

EL CENSOR,

DISCURSO CXII.

*Hic segetes, illic veniunt felicius uvae:
Arborei foetus alibi, atque injussa
virescunt*

*Gramina. Nonne vides, croceos ut
Tmolus odores,*

*India mittit ebur, molles sua thura
Sabaei?*

*At Chalybes nudi ferrum, virosaque
Pontus*

*Castorea, Eliadum palmas Epirus
equarum?*

*Continuo has leges aeternaque foedera
certis*

Imposuit natura locis.....

Virg. Georg. Lib. I. v. 54.

Aquí se dán los trigos: mas las uvas
Allí se dán mejor; allá los frutos
Arboreos vienen, y la verdé grama

Yy

De

De suyo acullá nace. ¿No ves como
Su oloroso azafrán Cilicia envia ;
La India su marfil ; el delicado
Sabeo sus inciensos ? Los desnudos
Cantabros hierro ; el Ponto el castoreo
De mil virtudes ; yeguas el Epiro ,
Yeguas de Elis , que á las demas les llevan
En la carrera Olímpica ventajas ?
Leyes son estas , pactos son eternos
Que la Naturaleza ha establecido
Del mundo entre paises diferentes.

MUY Señor mio : afirma Vm.
„en su Discurso LXX , que la mayor
„abundancia de oro y plata dará una
„verdadera superioridad de riquezas
„y de poder á qualquiera nacion res-
„pecto de todas aquellas con quienes
„tenga relacion alguna ; pero con tal
„que haya sido adquirida ; atrayen-
„do por medio del trabajo y de la in-
„dustria los metales esparcidos en los
„demás pueblos : no quando proven-
„ga de las minas. Prueba Vm. muy
„bien á mi parecer esto segundo ; mas
„oiga Vm. mis reflexiones quanto á
„lo primero.

„Lue.

Y o „Luego el comercio , que es el
 „que da valor al trabajo y á la in-
 „dustria de una nacion atrayendo á
 „ella el oro y plata de las demás , no
 „puede enriquecer á aquella sin em-
 „pobrecer á estas : no puede produ-
 „cir en aquella la abundancia sin cau-
 „sar en estas una proporcional esca-
 „sez ; no puede hacer á aquella mas
 „poderosa sino en el mismo grado
 „que hace á las otras mas débiles.
 „Preciso es que lo confiese Vm. asi.
 „Porque si el comercio hiciese igual-
 „mente ricas , abundantes , podero-
 „sas á todas las naciones comercian-
 „tes , á ninguna , como es claro , atri-
 „buiría una superioridad sobre las
 „demás. En efecto ello es asi.

„¿ Mas de donde proviene que el
 „comercio no haga igualmente feli-
 „ces á todas las naciones que comer-
 „cian ? ¿ De donde que sea tan poco
 „util , y quizá perjudicial á aquellas
 „que no hacen otro que el que se lla-
 „ma pasivo ? ¿ Por ventura no es el
 „comercio la fuente principal de la

Yy 2

„abun-

„abundancia de todo lo necesario y
„lo util? Sin duda que sí. Es cons-
„tante que de la tierra, ó de las aguas
„no menos fecundas que ella, ha de
„salir todo quanto á los hombres es
„util y necesario; pero ó nada pro-
„ducirian, ó lo que producirian no
„serviria de nada, si no fuese por su
„trabajo y por sus obras: y hé aquí
„las dos fuentes que han de producir
„todo lo necesario y lo util: el suelo
„é industria del hombre. Sin embar-
„go la causa principal de la abundan-
„cia de estas cosas: la que por consi-
„guiente hace que no sólo se multi-
„pliquen los hombres en la misma ra-
„zon que la abundancia crece, sino
„que aumenta sus comodidades y pla-
„ceres, es sin genero alguno de duda
„el comercio.

„No hay suelo alguno que pro-
„duzca todas las diferentes especies
„de cosas que son ó del todo neces-
„rias, ó en grande manera utiles á to-
„dos sus habitantes y al resto del li-
„naje humano. Haya no obstante si
„asi

„asi se quiere algun tan dichoso cli-
 „ma baxo el qual produzca el suelo
 „todas estas cosas ; á lo menos no po-
 „drá negarse que no sea mucho mas
 „apto para producir alguna ó algunas
 „de ellas que todas. Estas son unas
 „verdades de vulto , como se suelen
 „llamar, y que manifiesta generalmen-
 „te la experiencia y la razon. Supues-
 „to esto, vease aquí como el comercio
 „aumenta la masa de las verdaderas
 „riquezas, ó de lo necesario y util no
 „solo respecto de todos los hombres,
 „sí tambien respecto de los habitan-
 „tes de cada uno de los pueblos que
 „cómercian. El hace emplear á cada
 „nacion su terreno (y aun su indus-
 „tria y su trabajo) en hacerles produ-
 „cir aquello precisamente para cuya
 „produccion son mas aptos : y de esta
 „suerte aumenta en general la masa
 „de lo necesario y util respecto de to-
 „dos los hombres.

„El extrayendo de cada pueblo el
 „sobrante de sus producciones , que
 „satisfecha su necesidad yá le es inutil,

Yy 3

„lo

„lo lleva á otro pueblo donde no lo es;
„y recibiendo en cambio el sobrante
„de las suyas, lo transporta á aquel
„otro pueblo de donde sacó el prime-
„ro, y donde este sobrante es neces-
„rio, ó al menos mas util que aquel del
„qual por obtenerlo se desposeyó. En
„una palabra, lo mismo que sucede
„entre particular y particular, sucede
„entre un pueblo y otro pueblo: y
„de esta suerte el comercio aumen-
„ta respecto de los habitantes de cada
„uno la masa de lo necesario y util.

„Trabajando un pueblo en la pro-
„duccion de un sobrante que de suyo
„le es inutil, pero para cuya produc-
„cion su suelo ó su industria ó su tra-
„bajo es el mas apto; consigue por
„el medio del comercio, que utiliza
„este sobrante, las demás cosas que
„le son necesarias y utiles, y que en
„otra parte no lo serian porque so-
„braban. Lo mismo tambien que su-
„cede á cada particular respecto de
„los otros: el qual mediante los fru-
„tos que hace producir á sus tierras ó

„á

„á su industria obtiene con los que á
 „él le sobran de su consumo los que
 „otro produce, y á él le hacen falta.
 „Por manera que un pueblo consigue
 „asi con menos trabajo y en mayor
 „cantidad aquellas cosas utiles, que
 „si no fuese por el comercio, ó care-
 „ceria absolutamente de ellas, ó no
 „las obtendria sino en cantidad me-
 „nor, y á costa de mayor trabajo: y
 „de esta suerte el comercio hace que
 „cada pueblo no emplee su terreno
 „ni su industria sino en la produccion
 „de aquello que mas facilmente y en
 „mayor cantidad son capaces de pro-
 „ducir: pues esto efectivamente es lo
 „que le tiene mas cuenta.

„El comercio es pues una cosa de
 „institucion natural. No habiendo la
 „naturaleza querido que ningun hom-
 „bre se bastase á sí mismo; ningun
 „hombre puede vivir sin comerciar:
 „ha menester trocar sus obras, ó sus
 „riquezas, por las riquezas, ó por las
 „obras de otro; y el comercio es indis-
 „pensable de particular á particular.

Yy 4

„Tam-

„Tampoco ha hecho á ningun
„pueblo para sí mismo tan solamen-
„te : y el comercio de pueblo á pue-
„blo es tanto mas necesario á su pros-
„peridad quanto los pueblos son mas
„pequeños ; yá sea que formen todos
„una misma nacion ó gente sujeta á
„un mismo Gobierno ; yá que formen
„diversas naciones y diferentes Go-
„biernos.

„Es tambien necesario en cierto
„grado aun entre las naciones mas
„extensas y mas distantes. Porque no
„hay clima alguno baxo el qual no se
„produzcan muchas cosas , ó absolu-
„tamente necesarias , ó en grande
„manera utiles para la salud , para la
„comodidad , para los razonables pla-
„ceres , y aun para la vida de los ha-
„bitantes de otros climas , baxo los
„quales ó no se pueden producir , ó
„muy dificilmente , y á gran costa se
„producirian. No habria quizá clima
„alguno destemplado para sus respec-
„tivos habitantes , quizá no habria
„esterelidad , no habria quizá ham-
„bre

„bre en el mundo; si el comercio, li-
 „bre de toda suerte de diques ó im-
 „pedimentos que le pone la mala le-
 „gislaçion, corriese á la manera de un
 „caudaloso y manso rio de la una á la
 „otra extremidad de la tierra, y di-
 „vidido en muchos ramos ó canales
 „yá mayores, yá menores, no hu-
 „biese parte alguna á donde no lleva-
 „se la fecundidad y la abundancia de
 „lo mas necesario y lo mas util.

„La naturaleza no ha querido que
 „toda tierra produzca todas las cosas;
 „sin duda porque ha querido unir á
 „todos sus hijos con el vínculo de
 „una mútua dependencia que ligue
 „á cada uno con todos, aunque no
 „con lazos igualmente fuertes: ha
 „querido sin duda formar de todo el
 „genero humano como una sola y
 „grande familia, entre cuyos indivi-
 „duos, como hijos todos de una mis-
 „ma madre, por distantes que estu-
 „viesen entre sí los lugares que ocu-
 „pasen, no dexase no obstante de ha-
 „ber algun trato, alguna comunica-
 „cion; y de concurrir cada hombre,

„cada pueblo , cada nacion al bien
„de los demás hombres , pueblos y
„naciones. No podrian sin el comer-
„cio tener efecto las miras de esta
„madre igualmente benéfica para
„con todos sus hijos : el comercio es
„pues segun ellas ; y siendo asi , es
„imposible que no sea igualmente
„ventajoso , y mucho menos que pue-
„da ser perjudicial á alguno , si una
„causa preternatural y facticia no se
„opone á tan provechosas miras. ¿Mas
„qual es esta ? vuelvo á preguntar á
„Vm.

„Yo supongo que no puede ser el
„uso de la moneda de oro y plata en
„el comercio. Yo no veo otra dife-
„rencia entre trocar trigo v. g. por
„aceyte , ó trocarlo por dinero ; sino
„que en este segundo caso trueco mi
„trigo ó por aceyte , ó por vino , ó
„por lana , &c. en una palabra , por
„alguna de aquellas cosas que des-
„pues me harán mas falta , y que me
„la representa el dinero que ahora
„tomo. Por el contrario , tanto mas
„facilita este el comercio , quanto

Ayuntamiento de Madrid „ahor-

„ahorra una multitud de traslaciones
 „de mano en mano y de lugar en
 „lugar de una misma mercancia, has-
 „ta llegar á donde debe parar, ó bien
 „dentro ó bien fuera de un pueblo
 „ó de una nacion. Sin salir del alma-
 „hacen, bodega, ó granero; y ade-
 „más de esto sin los desfalcos que
 „tendria de otra manera, puede cor-
 „rer la mercaduria una infinidad de
 „manos y de leguas representada por
 „un corto volumen de plata ú oro,
 „y á veces por un papel que repre-
 „senta inmediatamente estas espe-
 „cies.

„La invencion pues de la mone-
 „da, asi como la aplicacion á su uso
 „del oro y la plata: especies las mas
 „raras, las que en menor volumen
 „tienen mayor peso, las menos su-
 „ceptibles de alteracion, las que ni
 „el uso deteriora ni mejora, las que
 „pueden dividirse en las partes que
 „se quiera, en fin las mas dificiles
 „de imitarse ó contrahacerse, y por
 „lo tanto las mas apropiadas para ser
 „medida comun de toda suerte de

„valores; esta invencion, digo, y es-
„te uso son sin duda cosas tambien
„de institucion natural, ó que no
„penden meramente del arbitrio de
„los hombres: ni puede dexar de ser
„segun las miras de la naturaleza, la
„qual no intenta sino el mayor bien
„de ellos, una invencion y un uso
„que tanto fomenta y facilita el co-
„mercio, principal fuente de donde
„mana en la mayor abundancia todo
„lo necesario y todo lo util á todos
„los hombres.

„Por lo consiguiente no es posi-
„ble que sea el oro y la plata esta
„causa preternatural y facticia, que
„hace que el comercio no sea igual-
„mente ventajoso á todas las nacio-
„nes que comercian. Ni á la verdad
„son estos metales ni su uso acreedo-
„res á las inectivas de tantos Filo-
„sofos y Poetas. La verdadera filoso-
„fia, Señor Censor, no consiste sino
„en observar los movimientos y el
„curso de la naturaleza, que siempre
„intenta y se dirige á lo mejor: ver
„los obstaculos que se le oponen y la

„impiden el obrar ; y por aqui venir
„en conocimiento del origen primi-
„tivo de lo bueno y de lo malo , y de
„sus verdaderas causas. El oro y la
„plata ni se come ni se viste , ni de
„otro ningun modo se goza , ni me-
„diata ni inmediatamente. Se goza
„solo de las demás cosas necesarias y
„útiles que hacen la verdadera rique-
„za , y de las que estos metales son
„un mero signo , una pura represen-
„tacion ; del mismo modo que suele
„serlo de ellos un papel. La aptitud
„ó utilidad que se encuentra en estas
„especies , sin comparacion mayor
„que en otras qualesquiera para re-
„presentar cómodamente todas las
„demás utilidades ó bienes , y para
„servir de medida la mas exacta de
„toda suerte de valores ; es única-
„mente lo que hace al oro y la plata
„estimables : á la manera que lo que
„hace estimable al trigo por exem-
„plo (el qual puede tambien repre-
„sentar , y representa en efecto , aun-
„que no tan cómodamente , otras es-
„pecies) es la aptitud ó utilidad que

„tiene para servir de alimento , y pa-
„ra otros fines. Asi ni el oro ni la
„plata pueden ser apetecidos por sí
„mismos ; sino por lo que represen-
„tan. Despojeseles de esta sola quali-
„dad , y al punto dexará de existir
„aquella suerte de placer ó gusto que
„se tiene en poseer muebles fabrica-
„dos de estas materias : pues pudien-
„do estarlo de otras mil mas facil,
„cómoda y hermosamente , viene á
„reducirse este placer , ó este gusto
„al de la ostentacion ó vanidad de
„ser ricos.

„¿ Por qué pues se han de atribuir
„á su representacion , y no á las ri-
„quezas mismas los males de que acu-
„san á estos metales los Poetas y Fi-
„losofos ? ¿ Acaso porque ellos facili-
„tan la reunion de aquellas en pocas
„manos ; reunion que es la que ver-
„daderamente perjudica á todos , por-
„que las riquezas son de suyo bue-
„nas ? No por cierto. Antes bien to-
„do lo contrario. El uso del dinero ,
„como hemos dicho , facilita incom-
„parablemente de suyo la traslacion
„de

„de las riquezas de una mano á otra:
„tan lexos está de reunir las ó estan-
„carlas en algunas pocas. Fuera de
„esto no es concebible como si el oro
„y la plata son nada sin la represen-
„tacion de las riquezas ; pueda ser
„distinta la causa que reúne aquellas
„en pocas manos de la que reúne estas.

„En extirpar pues esta causa , que
„no reúne en pocas manos el oro y
„plata , sino porque reúne las rique-
„zas , debería emplearse toda la filo-
„sofia , y toda la fuerza de las artes
„de la persuasion. Ella es efectiva-
„mente la causa preternatural y facti-
„cia que impide al comercio , abso-
„lutamente indispensable para la
„prosperidad de un Estado , el que
„sea igualmente ventajoso á todos los
„pueblos comerciantes. Ella la que
„empobrece y debilita á la nacion,
„que por el comercio que hoy se hace
„no se atrae á sí el oro y plata de las
„demás. Ella la que obliga á la na-
„cion que queda privada de estas es-
„pecies , á extraerlas de la mina á
„costa de los gravísimos males que

„Vm. pondera en su citado Discurso.
„Ella la que trastornando totalmen-
„te el orden de la naturaleza, es cau-
„sa de la flaqueza absoluta de todos
„los pueblos de nuestra Europa; pues
„que su poder y su prosperidad son
„meramente comparativos. Ella en
„fin la que subsistiendo inutilizará
„todos nuestros esfuerzos y conatos
„por ponernos al nivel de las demás
„naciones Européas; quando si cesa-
„se podría quizá hacernos superiores
„á todas.

„Yo se lo manifestaré á Vm. así
„en otra ú otras cartas, sin hacer mas
„que explicar ó desenvolver las mis-
„mas razones de que Vm. se ha vali-
„do en su Discurso. Lo qual mediante
„aparecerá á las claras nuestro error
„y nuestra alucinacion, y se verá que
„todo lo que no es dar el golpe en
„esta raiz unica de nuestros males, es
„intentar un imposible. Nuestro Se-
„ñor, &c.

N. Philopatro.